

Familias notables Masinas: la familia Zaera

Ricardo Martín

Extracto del artículo de Ricardo Martín en EL MASINO nº384 -2017

En el siglo XIX había varias ramas del apellido Zaera en Fortanete, alguna de ellas en una aceptable posición social –comerciantes, fabricantes, tratantes...- La familia de Emilio Zaera vivía donde estaba el comercio de Casa El Batidor en C/ San Rafael 14.

... "Los primeros Zaeras que vinieron a Mas de las Matas fueron D. Emilio Zaera Cano (Fortanete, 1860 - Mas de las Matas, 1942) que era hijo de D. Juan Ramón Zaera Herrero y de Dña. Manuela Cano Moles y su hermano Juan Ramón. Quienes compraron la Vega de Camarón y otras propiedades en el monte. También fue de D. Emilio la "torre de Anduch" que compró en 1883 y dejó en herencia a su hermana Dña. Manuela quien más tarde la vendería. Cercana a La Ginebrosa a la que pertenece la Vega hay una masía que fue de su propiedad, llamada del Comendador. En ella se encontró una piedra grabada con el nombre Zaera y en otra consta la palabra Fortanete, sus iniciales E Z y la fecha: 1874. D. Emilio, que había sido alcalde y comerciante en su tierra, se afincó en el pueblo dedicándose a la agricultura. En 1902 ya estaba censado en Mas de las Matas y los documentos muestran que era elegible en las elecciones y que sabía leer y escribir. Casó dos veces y tuvo siete hijos con su primera mujer, Dña. Eufemia Mallén Buj (que falleció en Fortanete en 1889) y, otros dos con la segunda, Dña. Mariana. Las dos mujeres eran hermanas. Su hermano Juan Ramón, que no tuvo descendencia, al morir legó su mitad de la Vega al hijo mayor de D. Emilio. Había hecho testamento a condición de que la herencia pasara al primogénito de su hermano si este era varón.



D. Emilio Zaera Cano



Dña. Eufemia Mallén Buj

La Vega de Camarón fue antiguamente propiedad de la iglesia, de la orden militar de San Juan de Jerusalén, en su Encomienda de Castellote. Existe una teoría, sin confirmar, de que fue predio del convento de Carmelitas Descalzos del Desierto de Calanda. Se basa en que allí se cultivaban moreras para obtener seda del gusano y, en la Vega, hubo en aquella época una

gran plantación de estos árboles. Pero hay documentos que señalan que, a principios del siglo XVI, la arrendaba el Comendador de Castellote a cambio de que, por cada quiñón, se le había de pagar un cahíz de trigo y el noveno de una serie de productos, entre ellos el vino, los frutos y el "zafrán". En el siglo XVIII, otros documentos dan cuenta de la posesión por los comendadores de la religión sanjuanista de la Vega de Camarón, sita en el término y vega de La Ginebrosa. Estaba plantada de "zepas" moreras y otros árboles frutales. Confrontaba por una parte con tierras del molino de Camarón; de la masadica de los Barberanes y de Baltasar Mateo; comunales de La Ginebrosa y el río Guadalope. En el otro lado del río había un gran soto o rambla que llegaba las tierras plantadas y cultivadas, y hasta la lengua de Agua del río.

Como bienes de la Iglesia de La Ginebrosa, constaban en 1840; "la Vega de Camarón con sus quiñones que serán 100 jornales de tierra y el molino de papel de estraza, que todo se arrienda". Con las Desamortizaciones de mediados del siglo XIX pasó a ser terrenos del Estado y lo utilizaba el ejército. Este, según la familia, la cambió por caballos que tenían los Zaera en Fortanete, pues se dedicaban al trato de caballerías y poseían una yeguada que compró el ejército y no podía pagar con dinero. De esta forma toda aquella extensión de terreno fértil pasó a ser de su propiedad. En la Vega se construyó un conjunto de masías, entre ellas la de D. Emilio Zaera, y otras en la que vivían trabajadores de sus fincas y otros propietarios. La población de las masías hasta los años 40 del pasado siglo fue muy numerosa. Los niños tuvieron escuela durante la guerra. Antes iban a Mas de las Matas. Esta se desarrollaba normalmente en el núcleo principal, en la que hoy es casa de Dña. Teresa Serrano. Cuando ejerció temporalmente de maestro D. Miguel Perdiguier Aguilar durante un verano, iban a escuela unos 30 niños. Eso nos da idea de la población de las masadas. Entonces no se hacían vacaciones. A D. Miguel, que había hecho el Bachiller Universitario con muy buenas calificaciones, el comité le nombró en sustitución de D. Plácido Castañer. Era un joven amigo sin mucha instrucción, pero alumno aventajado y familiar de un miembro destacado del comité. Fue sustituido porque tuvo que ir a la escuela militar.

El maquis, con la matanza de masoveros que allí hubo, consiguió desanimar a los pobladores que comenzaron a marcharse a vivir al cercano Mas de las Matas. En esa época, la propia familia sufrió en sus carnes la barbarie en la persona de su hijo D. Salvador, médico titular, que pereció en la acción humanitaria de atender a un herido, en la partida del Martinete, donde los maquis habían preparado una bomba trampa dirigida a la guardia civil.

La casa que fue de D. Emilio Zaera Cano está situada frente al actual ayuntamiento y la heredó su hija Regina. Luego pasó a pertenecer a su hija Rosario, siendo actualmente propiedad de sus cuatro sucesores que la han restaurado y embellecido. D. Emilio era un hombre serio que se hacía respetar. En Mas de las Matas le llamaban "el amo la Vega" por las propiedades que tenía en la vega de Camarón. Se casó con Dña. Eufemia Mallén Buj en primeras nupcias y de ella tuvo además de Regina, los hijos: Juan Ramón, Salvador (médico), M^a Francisca, Emilio, Alfredo (que tuvo muchos años la farmacia de Aguaviva) y Eufemio; y en segundas nupcias con Dña. Mariana, hermana de la anterior esposa, tuvo a D. Luis y D. Alfonso. Su hijo Emilio vivió en la casa de la Calle San Roque, que ahora pertenece a una de sus nietas y, el médico D. Salvador, en la Calle de la Iglesia en una casa adosada a la que fuera fonda del Pilar y, había vivido también y tuvo consulta en la Calle San Roque, antes de su nueva construcción. La hija, Dña. Francisca, fue religiosa de la Compañía de María y ejerció en el Colegio de Enseñanza de Zaragoza. Una nieta de D. Emilio Zaera Cano, Ana de Jesús, estudió farmacia y luego profesó de religiosa con las Carmelitas Descalzas de Puzol (Valencia). Entre los descendientes hay un sacerdote, D. Jesús Zaera, que está en Valencia; maestros y profesores; farmacéuticos; aparejadores; veterinarios; varios médicos, etc. A D. Pedro Portolés Zaera, que fue médico de Cariñena le honraron nombrándole hijo adoptivo y dedicándole una calle. Solo en la rama de D. Juan Ramón Zaera se ha perpetuado la noble profesión de la agricultura y D. Ramón Zaera Mata, quien sigue viviendo en el pueblo, es actualmente presidente de la Cooperativa.



La dula de Fortanete (finales del s.XIX). -Copia de D. Emilio Zaera Cano-